

LA UNION

VALPARAISO, 12 DE MARZO DE 1885

El origen del mal.

Muchos son los pecados que pesan sobre la conciencia del liberalismo imperante; pero entre tantos ninguno tan grave como el que cometió abandonando el campo fecundo de las reformas políticas para entrar de lleno en el estéril y vedado de las reformas teológicas.

Antes de considerar las consecuencias de ese capital yerro, recordemos que el liberalismo lo cometió con propósito deliberado y conocimiento cabal de lo que hacía. No faltaron en el momento oportuno voces de leales adversarios y aun de sinceros amigos que pusieran ante los ojos del liberalismo los peligros de la nueva bandera que se levantara y del nuevo rumbo que se iba a imprimir a la política del partido. Pero los que tenían interés en explotar el fanatismo irreligioso, lejos de ahuyentarse por esos peligros, se sintieron como atraídos por ellos y no escusaron arbitrio ni esfuerzo por alcanzarlos y afrentarlos. Nada hay tan deseable como la guerra para los que, en la guerra miran su negocio. Los que, sintiéndose incapaces de elevarse en las fructíferas tareas de la reforma política, aspiraban sin embargo a los altos y lucrativos puestos, se pasaron a predicar la guerra santa contra la Religión y contra el clero, y con éxito tan completo, que antes de mucho, en toda la extensión de la República, nadie hablaba de otra cosa, ni de otra cosa se preocupaba y ocupaba.

Esta evolución del liberalismo trajo por inmediata consecuencia una analogía en el ejército de sus tradicionales enemigos; y así bien pronto los que habíamos señalado el peligro pudimos asistir entristecidos a la realización de nuestros temores. Dejémose abandonada, como cosa baladí, la obra de la reforma política, y llevando el liberalismo el ataque contra la ciudadela de las instituciones religiosas, obligó al ejército conservador a concentrarse detras de sus murallas.

Tal es en pocas palabras la explicación de los cambios que se han operado durante los últimos tiempos en el escenario de nuestra política.

Pasando ahora a las conveniencias de esos cambios, hai que señalar, en primer término, el abandono mas o menos completo de los intereses económicos y políticos de la República; en segundo término, la violencia y ensañamiento que caracterizan las luchas religiosas; y en tercero y último término, el inevitable desconcierto que produce, aun en los ejércitos mas disciplinados, todo cambio de frente operado bajo los fuegos enemigos.

Una vez comprometido en la pendiente de la lucha religiosa, el liberalismo imperante tuvo que perseguir, que herir y que pasar la raya de lo licito y de lo justo. Exacerbado por la resistencia, tuvo que abandonar sus soluciones de la primera hora para sustituirlas por otras, estrechas, violentas y hasta inicitas. En lo que menos pensó fue en plantear un régimen que permitiese a los hombres de todas las creencias y partidos el cumplimiento de sus deberes y el ejercicio de sus derechos; porque, olvidándose de que era gobierno y de que continuaba llamándose liberal, nada mas pretendía ni nada mas procuraba que exterminar a los adversarios o ponerlos cuando menos en la imposibilidad de defenderse.

En este movimiento de persecución el liberalismo ha ido dejando muchos rezagados. Por reido unos, por frialdad otros, por odio a la violencia los de mas allá, por amor a la antigua y hñpia bandera de la libertad los de mas acá, es lo cierto que ni aun contando como cuenta con las inmensas ventajas que de la posesión del poder, ha logrado impedir que la deserción enarezca sus filas, privándolo no solo de muchos soldados, sino tambien de varios de sus mas brillantes y experimentados capitanes.

Nadie ignoraba que tal movimiento de disgregación se habia producido; pero solo ahora, en vísperas de la batalla electoral, ha quedado su magnitud patente. La administración del señor Santa María tiene que habérselas en toda la extensión de la República con una oposición liberal tan formidable casi como la oposición conservadora. No hai provincia y casi no hai departamento en que esta oposición liberal no haya levantado la cabeza, ora campeando por sus propios respetos, ora aunando sus fuerzas con las fuerzas conservadoras. Así tenemos, por ejemplo, en Valparaíso en frente de los dos candidatos del liberalismo gobiernista, Errázuriz y Barzarte, las candidaturas liberales independientes u opositoras de los señores Matte, Amunátegui y Mackenna; así en Quillota, a la sombra de la del señor Edwards (don Agustín) y en frente de las de los señores Félix Echeverría y Rojas, ha surtido la del liberal opositor don Adolfo Guerrero; así en la Ligua don Ricardo Huneeus, nacional independiente, disputa el campo al candidato gobiernista; así en Santiago los señores Urzúa y Matte (don Eduardo) propondrán sus candidaturas; así, para no citar mas que unos cuantos nombres que se nos vienen a la memoria, se aprestan para la lucha, en la Victoria don Carlos Lima, en Curicó don Melchor Concha y Toro, en Talca don Vicente Reyes y don Ricardo Letelier, en Linares Jordan y Tagle Montt, en Concepción Bannen y Pinchoet, etc.

Un movimiento tan jeneral no puede explicarse satisfactoriamente por motivos personales, ni es posible que pase inadvertido para los hombres serios del partido liberal. Si tantos distinguidos miembros de ese bando se resisten a acompañarlos, debe de ser porque juegan que para hacerlo tendrían que renegar de sus antecedentes y traicionar sus convicciones.

Sin duda que objetos como son de la implacable oposición del gobierno, muchos de los candidatos liberales independientes u opositores que se han presentado quedarán en el campo; pero aun así nadie negará que por su prestigio, por su número y por las adhesiones con que cuentan en la opinión, pueden echar y acaso estén llamados a echar las bases de un nuevo partido destinado a reemplazar, andando el tiempo, al que actualmente tiene en sus manos el gobierno de la República.

Entre tanto lo que se ve es que la campaña política está presentando los odiosos caracteres de las luchas religiosas y civiles. El liberalismo imperante, por el mismo hecho de mover guerra religiosa a los conservadores, ha provocado la guerra civil entre liberales.

Ni ese encarnizamiento de la lucha es la única deplorable consecuencia de aquella primera falta, que al par de ella debe de ser señalada la precisión en que todos los que son objeto de las iras oficiales se ven de entreverse, auxiliarse y confederarse para hacer frente al comun enemigo.

Si no nos engañamos, la confusión de hoy es el preludio de mejores dias. Los amargos frutos de las faltas cometidas moverán a los culpables al arrepentimiento y a la enmienda.

El partido liberal abandonará el campo de las reformas teológicas o sucumbirá en él. En vista del desbande que su política de persecución y de desquite provoca en sus propias filas, volverá sobre sus pasos o será reemplazado por alguno de los dos ejércitos que, con creciente ardor y fuerzas cada dia mas numerosas, lo rodean y acosan.

Abandonando la línea de la libertad, que es la única insuperable, el liberalismo imperante cometió un error gravísimo que dia a dia lo debilita y postra y que acabará por llevarlo al sepulcro, para dejar su herencia, como el conquistador macedónico, a los que sean mas dignos de recogerla. Y los mas dignos serán los que mas empeño pongan en formar y mas teson en perseverar en esa línea insuperable de la libertad, lejos de la cual todas las victorias son efímeras y todas las derrotas vergonzosas o irreparables.

TELEGRAMAS

AGENCIA HAVAS.

(SERVICIO ESPECIAL DE LA UNION).

Londres, Marzo 10.—Telegrama recibido del Cairo, avisa que el ejército inglés, salido hace dias de Korti en su movimiento de retirada emprendido desde Metemeh, ha llegado ya a Dongola sin novedad.

En vista de las dificultades que presentaría a la prosecución de la campaña la próxima entrada del verano, el gobierno ha decidido aplazar hasta el otoño la nueva expedición inglesa, que dotada de elementos suficientes debe llevar a cabo la reconquista del Sudán.

Paris 10.—El almirante Courbet declaró el arroz incluido entre los artículos de contrabando de guerra, y que procedería en consecuencia respecto a los cargamentos que cayesen en su poder.

La Inglaterra desconoce esta declaración del almirante Courbet que afecta al tráfico mas importante del extremo oriente.

CABLE SUB-MARINO.

(Via Galveston).

(Servicio especial de LA UNION).

London 10 th. — Edmond Yates, Editor of the World, was released from prison to-day.

Lord Durham's suit for divorce on the ground of his wife's insanity was dismissed to-day with costs against Durham. Sir James Hannen declared that the defendant lord another, and censured her family for arranging the marriage with his Lordship.

The Pall Mall Gazette believes in the correctness of the news received last evening to the effect that the Russians have advanced their outposts in Zuefikar Pass further south instead of withdrawing them north as requested by England. The same Gazette states that there can be no doubt that grave fear is entertained of collision between Russian and Afghan antipos placed face to face.

Late advices show that there can be no doubt Russia is rapidly concentrating troops in Central Asia. Active breaking up. The smaller and unimportant military posts are progressing and guns and men being sent to them. Batteries and troops are moving in from Caucasus.

Quillan of Liverpool, senior counsel for defense in the high treason felony case against Cunningham and Burton was arrested last night on suspicion of being a dynamiter.

Port Said.—The Italian men of war "Dandolo" and "Conte Cavour" with six torpedo vessels, arrived. Suakim.—A constant stream of transports are arriving. The arrangements adopted for the defense of the

town is as follow: the Indian contingent will camp to the right of the town, the guards on the left, while semicircle redoubts, four hundred yards apart, will be formed at eighteen yards from inner lines of defenses and connecting with the latter.

Korti.—The mahdi fears assassination by his rivals.

(TRADUCCION.)

Londres 10.—Edmundo Yates editor del World fué puesto ayer en libertad.

El juicio de divorcio entablado por lord Durham fundándose en la demencia de su esposa, fué fallado hoy en contra de Durham con costas. Sir James Hannen declaró que su defendida amaba a otro y censuró a la familia por haberla casado con el lord.

La PALL MALL GAZETTE dice que cree en la exactitud de las noticias recibidas anoche, las cuales comunican que los rusos movieron mas al sur sus avanzadas del paso de Zuefikar, en vez de retirarlás hacia el norte como lo habian prometido a Inglaterra. El mismo periódico dice que no hai duda de que existen graves temores de un choque entre las avanzadas rusas y de Afghan que se hallan frente a frente.

Las últimas noticias no dejan la menor duda sobre que la Rusia contra rápidamente fuerzas en Asia Central. Se están mejorando los puestos militares pequeños y de poca importancia, enviándose cañones y tropas. Baterías de artillería é infantería están avanzando desde el Cáucaso.

Quilliam, de Liverpool, abogado principal de la defensa en el juicio de traición y felonía seguido en contra de Cunningham y Burton, fué arrestado anoche por sospechárselo dinamitista.

Puerto Saíd.—Llegaron los buques de guerra italianos "Dandolo" y "Conte Cavour" con seis torpederos.

Suakim.—Están llegando trasportes continuamente. El arreglo adoptado para la defensa de la ciudad es como sigue: el contingente indio acampará a la derecha de la ciudad, los Guardias a la izquierda, y se construirán reducidos semicirculares, separados entre sí cuatrocientos yardas, y a diez y ocho yardas de las líneas de defensa y anidos con estas últimas.

Korti.—El Mahdi teme ser asesinado por sus rivales.

A ÚLTIMA HORA.

TELEGRAFO DEL ESTADO.

(A las 11 P. M. del 11 de marzo.)

MAS NOTICIAS POLITICAS.

Señor Editor de LA UNION:

—En el departamento de Molina, salió derrotado el Ministro Antúnez, que habia llegado en un tren especial desde Santiago.

Resultaron electos miembros de la Junta Ejecutiva, don José Gregorio Correa, don Luis Urzúa, don Antonio Concha, don Miguel Silva Ureta, y don Pedro Urzúa. Hai mayoría independiente de oposición.

—En San Carlos fué derrotado el Gobierno: la Junta Ejecutiva quedó compuesta de tres independientes y dos gobiernistas.

Don Eleuterio Baquedano, miembro de la Junta Ejecutiva y candidato de diputado de oposición, fué arrastrado a la cárcel. El pueblo lo libertó y lo pasó en triunfo por la plaza viviendo a los partidos independientes.

—En Curepto triunfó la oposición: la Junta Ejecutiva quedó compuesta de tres independientes y dos gobiernistas.

—Los gobiernistas de Talca publican hoy un manifiesto que les hace poco favor, en que declaran que no asistieron a la junta de mayores contribuyentes porque tres de cinco amigos con que contaban los abandonaron a última hora. Esos tres son don Francisco Vergara, Rencoret y dos de sus hijos.

—Comunica de Melipilla don Anjel Custodio Vicuña que por solo un voto los conservadores no sacaron tres miembros en la junta ejecutiva y cuatro en la escrituradora.

REVISTA DE LA PRENSA.

El MERCURIO.—11 de Marzo.—Dolora el carácter que se va imprimiendo a la lucha electoral e invoca como testimonio las tristes y vergonzosas escenas de Baño, Coquimbo y Santiago.

Con este motivo dice: «Aquellos que miran con indeferencia la perpetración de actos tan reprensibles, y particularmente aquellos que, lejos de vituperarlos con la severidad que corresponde y de hacer los esfuerzos posibles para evitar su renovación, se empeñan por atenuar de cualquier modo que sea esos atentados, y que aun tal vez van hasta provocarlos y fomentarlos, cometen un verdadero crimen contra la sociedad, del cual pueden ser considerados, corriendo el tiempo se arrepintieran y escarmentaran en cabeza propia.»

«Ya que por desgracia, han ocurrido desde Diciembre acá tres casos graves de esta especie, es indispensable que los buenos ciudadanos, cualquiera que sea el bando en que se hallen alistados, no se queden con los brazos cruzados contemplando impasibles lo que sucede, y aguardan con egoísta y poco proveosa indiferencia la ejecución de otros peores.»

El interés comun bien entendido exige que contribuyan con diligencia a que se tomen precauciones y a que se dicten medidas preventivas muy fáciles de conseguir.»

En seguida manifiesta la inconveniencia de las perturbaciones en las asambleas populares y de las procesiones por las calles y las plazas, que se prestan a provocaciones y tumultos.

A este propósito, agrega: «Creemos que los partidos podrían renunciar, sin ningún perjuicio para ellos y con mucha ventaja para la población, a dos procedimientos cuyo empleo no les ganará un solo prosélito, y que introduce una alarma innecesaria entre los vecinos pacíficos ajenos a la lucha.»

«Por muy dignos de ser tomados en cuenta que sean los males señalados, no son los únicos que esos dos procedimientos pueden ocasionar.»

«Las manifestaciones de que hemos hablado tienden a hacer recelar que los partidos se preparan a hacer elecciones, no de un modo legal y tranquilo, sino a palos y pedradas, a tiros de revólver, a embestidas de turbas.»

«Los demas partidos, sospechando con razon o sin ella, a causa de estas malhadadas manifestaciones, que sus adversarios ocultan el designio de apelar a la fuerza, se apereben para hacer otro tanto.»

Puede resultar entónces que haya pelea y no elección.

«Esos esto a lo que se aspira. Estamos ciertos de que las personas sensatas de todos los partidos no lo quieren absolutamente.»

«Pero si es como lo pensamos, es preciso que esas personas tomen las medidas adecuadas para lograrlo, conviniendo unas con otras en suspender todos esos procedimientos que solo sirven para irritar los ánimos, y en acordar medidas para que no haya ni obstrucciones ni violencias y para que todos los sufragantes encuentren franco y espedito el acceso a las mesas receptoras; es preciso que trabajen para que las elecciones de Marzo y de Abril se hagan a la chilena y no a la araucana.»

«Si así no lo hacen, tendremos que lamentar el descrédito atraído sobre nuestro país por los escándalos, la demoralización pública, el desprestigio del sistema electivo, el desaliento de los buenos ciudadanos para intervenir en la dirección de los negocios de estado, el deterioramiento é la muerte de un cierto número de hombres del pueblo, talvez padres de familia, y en todo caso, seres humanos a cuya existencia hai de tenerse mas respeto.»

La PACHA.—11 de Marzo.—Examinando el resultado de la Junta de Mayores Contribuyentes en Santiago, en que los conservadores obtuvieron mayoría, trata de demostrar que este triunfo es efímero para los conservadores y que envuelve un triunfo moral para el partido liberal, en razon de que ese resultado se obtuvo con la asistencia de 52 mayores contribuyentes, de los cuales 27 votaron con los conservadores y 24 con el partido liberal. Califica de alarmante para los conservadores ese triunfo.

El INDEPENDIENTE.—Ataca el silencio de los redactores de los diarios que recibían sus inspiraciones del Ministro del Interior. Comentando ese silencio dice: «Sin embargo, esa prensa ha tenido para ellos aplausos, y ha gastado las mejores flores de su retórica en homenaje del Ministro que los ordenó y de los subalternos que los ejecutaron.»

Refiriéndose en seguida a un editorial incoherente de El FERROCARRIL, sobre los mismos sucesos, agrega: «El FERROCARRIL si que desplegó todo su ingenio para esquivar las causas que, según él, han producido la situación actual, y para señalar los remedios de que es necesario valerse para enderezar el camino.»

«Querria que la oposición conservadora nada dijera que pudiera molestar al Gobierno; que no celebrara reuniones; que su prensa guardara silencio ante los desmanes infames perpetrados por todas sus autoridades; que sus oradores predicaran la resignación y la paciencia para soportar sinismos los vejámenes que se le inflieren diariamente; una palabra, que se portara de rodillas ante el Presidente de la República y le pidiera por gracia el derecho de vivir.»

«Como esto no hai hecho ni hará nunca el partido conservador, de ahí la causa de la carnicería y del saqueo del domingo último.»

«Tal el resumen descarnado y exacto del editorial de El FERROCARRIL, que se ha constituido en mentor de los que no le piden ni necesitan de sus consejos.»

«Es evidente que oírlos solo importaría un desconocimiento completo de los deberes del ciudadano y de los derechos que la lei nos acuerda.»

«El partido conservador se ha puesto en campaña para combatir de frente y en todos los campos el absolutismo, el desparro, el privilegio de persecución, el odio y la nequizad de miras de la administración actual.»

«Ha pedido al pueblo sus sufragios para llevar al Congreso representantes que puedan levantar el velo que cubre las miserias de una situación que amenaza hacerse incurable.»

«Herido en sus creencias religiosas, perseguido en el campo electoral, excluido de toda participación en la administración pública, condenado a pagar el presupuesto del derecho de la imprevisión, el Partido Conservador ha llamado a sus adeptos para empeñarlos en una campaña tan desigual como gloriosa.»

«Puede el Presidente de la República decretar su derrota en las urnas; pero no podrá nunca imponerle silencio, ni menos que monte la guardia al frente de los que creen eternizarse en el poder, por que disfrutan momentáneamente de sus recursos y de sus influencias.»

«Guarde, pues, sus consejos El FERROCARRIL para darlos a quienes sean bastantes escépticos para oírlos, y forme desde luego al lado de la prensa del Ministerio, para cantar sus atropellos y sus crímenes.»

La EPOCA.—Se ocupa en examinar las ventajas, vacíos y defectos de la lei electoral de 1884. Como consecuencia de su estudio lo abraja por la supresión de la Junta de Mayores Contribuyentes como base de las elecciones y por el establecimiento del Registro Electoral permanente.

Los DENARIOS.—Arrojan sobre el partido conservador la responsabilidad y la culpa de los sucesos de Santiago, cuyas proporciones no resaca; defienden a la policía, la cual a juicio de Los DENARIOS ha cumplido con su deber; y termina con el siguiente acépite: «Pero, así desconfianza a compararlo de esos pobres ciudadanos destinados para la exportación. Consideramos solamente que se hace necesario moralizar esta lucha y establemos otra vez en ese sentido el celo de las autoridades que tienen el grave deber de impedir que el desenfreno de una oposición sin escrúpulos convierta la elección próxima en vergonzosa y sangrienta saturnalia.»

El FERROCARRIL.—No trae artículo de fondo.

El CHILENO.—Se ocupa de los sucesos de Santiago y ataca al gobierno.

El ESTANDARTE CATÓLICO publica el editorial que reproducimos a continuación:

La carnicería del domingo.

Cuando aun no se habia calmado la profunda indignación producida por el asalto sangriento de las asambleas independientes de Coquimbo, ordenado por el gobernador Miranda y ejecutado por el comandante de policía de aquella ciudad, un nuevo crimen, mas odioso y repugnante, perpetrado en esta capital, ha venido a colmar la indignación pública y a ahondar en el ánimo la dolorosa persuasión de que en Chile no hai ya garantías de ningún jénero para el tranquilo ejercicio de las libertades públicas que la Constitución consagra y las leyes amparan.

La fuerza pública que todos los ciudadanos pagamos para la defensa de nuestras personas e intereses, la policía que ha sido instituida con el único objeto de proteger a los ciudadanos en el uso de sus derechos, ha atacado con sable y bala, en la tarde del domingo, a centenares de tranquilos, indefensos y honrados obreros reunidos en el club Diego Portales en uso del derecho de reunión que la Constitución garantiza. Sin el mas hjereto, no diremos de sedición, pero ni siquiera de provocación o desorden de parte de los agredidos, un gran número de policíales, a las órdenes de sus jefes, se abalanzaron como fieras hambrientas sobre los indefensos ciudadanos que salían del recinto de la reunión, hiriendo y mataudo obreros reunidos en el club Diego Portales en uso del derecho de reunión que la Constitución garantiza.

Este acto de barbarie, ejecutado en plena paz, sin precedente en nuestra historia, hai de sonar en el extranjero como a cosa de salvajismo desbordado. Y en efecto, el empleo de la fuerza bruta como exterminadora de toda libertad y de todo derecho es el distintivo de los pueblos salvajes o despotizados; y eso es lo que acontece hoy en Chile bajo el gobierno del liberalismo y bajo el dominio de los hombres que se dicen servidores de la libertad.

La policía no puede hacer uso de sus armas sino para la represión de un crimen. Y bien, ¿cuál es el crimen cometido por los ciudadanos que han merecido ser saqueados y baleados por la policía de Santiago? ¿El renunciar pacíficamente a sus armas? Si ese fuese un crimen, no lo permitiría la Constitución del Estado; si ese fuese un crimen, debiera ser reprimido por los leyes; si ese fuese un crimen, la policía debiera disolver las reuniones en vez de permitirles para atacarles despues a mano armada; si ese fuese un crimen, en fin, debieran atacarse igualmente las reuniones liberales.

El haberse reunido pacíficamente despus de haber recorrido en perfecto orden los calles de la capital, es el único crimen de que se hicieron reos ciudadanos independientes que han caido heridos bajo el sable de la policía.

Y para castigar este crimen se hace ostentosa gala de fuerza y se deja indefensa la ciudad y se reñe a las puertas de un club centenares de policíales y se acuerda tropa de línea y se derrama a torrentes sangre de los ciudadanos honrados y se entrega a saco, como botín de la fácil victoria, la propiedad de industriales pacíficos.

Ya es demasiado; en ménos de ocho dias se han llevado a cabo tres asaltos sangrientos, todos ordenados y ejecutados por las autoridades. Esto quiere decir que en Chile hai concluido el régimen legal, puesto que se ataca como a forajidos a las personas y se asalta la propiedad de aquellos que hacen uso de libertades consagradas por las leyes; esto significa que hai concluido la justicia, porque no hai para amparar a los agredidos y castigar a los injustos y violentos agresores; que no hai a quien clamar en demanda de seguridad para las personas e intereses, porque es la autoridad la autora y cómplice de los atentados contra la libertad y las personas.

Tal es al presente la situación a que hemos llegado bajo la fñda del liberalismo sus Dñs y su fñ. Los que no aceptan las opiniones del Gobierno; los que, en obediencia a sus convicciones religiosas o políticas, protestan contra los actos despoticos y leyes irreflexivas; los que bascan en la noble arena de las urnas el triunfo de sus ideas, son perseguidos como bestias dañinas y considerados por la autoridad como ilotas a quienes es preciso negar hasta el goce de la vida, cuando mas de la libertad.

Es demasiado; ya es tiempo que los hombres del poder, midiendo la anchura sima que están abriendo a los pies del país, procuren, signiera por patriotismo, ya que no por amor a la justicia, reprimir los desmanes de sus subalternos y los atentados sangrientos que están perpetrando a su nombre. Mediten las consecuencias funestimas que puede entrañar para el porvenir la demoralización profunda que la policía está inculcando en el pueblo con el invariable sistema de embriagar a las turbas y enderezarlas al asalto de las propiedades, no ya solamente con las promesas de impunidad, sino con la incitación directa al crimen y las recompensas que les prometen como galardón de sus fechorías. Consideren que ese pueblo, una vez demoralizado y despues de haberle hecho sacudir el freno de la religion, quedará dispuesto para seguir a cualquiera que lo incite al crimen, pudiendo ser mañana el verdugo de los mismos que hoy lo corrompen en beneficio suyo. Piensen, por fin, que este pueblo, que hoy soporta sin resistencia los vejámenes de que es inocente víctima de parte de la autoridad, comprendiendo al fin su poder y su dignidad, se levante airado, lo que Dios aleje de nosotros, contra los que, abusando de su masedumbre, lo oprimen, lo veján y saquean, como los cobardes al leon moribundo. I entónces este país, que acaba de segar tan bellas coronas en la guerra contra los enemigos de la patria, se entregaria a una guerra estéril y su gloria con menoscabo de la prosperidad creciente que le depaaran las conquistas del trabajo a la sombra de la paz.

¿Quiénes serian los responsables de tamañas desgracias? Los que dando demasiado en el poder de la fuerza y olvidando que esa fuerza la pone el pueblo en sus manos, no solo lo oprimen en sus libertades, sino que derraman su sangre sin motivo de razon, a de justicia y sin resultado útil para nadie.

¿No debe el Gobierno otros medios mas débiles y ménos criminales de hacer triunfar a sus hechuras? ¿No le bastan las poderosas influencias que le proporciona su calidad de dispensador de todos los empleos y honores de la nacion? Si todo eso que hai asegurado el triunfo de todos los gobiernos interventores no le basta; si para sa-

lir avance en sus propósitos ha menester de ahogar en sangre la libertad y último a sabazos a los ciudadanos independientes; si a qué queda reducida la inmensa popularidad de que blasonan sus plumarios; si es verdad que el país aplaude a dos manos su política y bendice a sus hombres como a nuevos Mesias ¿cómo es que no puede imponer su voluntad y obtener sus deseos sino mediante el fraude, la opresión, la persecución, la ilegalidad y la fuerza.

Un Gobierno con hondas raíces en la opinión no teme a la libertad. «Los poderes opresores, dice un profundo pensador, no son los fuertes, sino los débiles.»

«La historia, agrega, que va recojiendo los hechos atentados cometidos de medio siglo a esta parte, dirá a la posteridad las injusticias y los crímenes perpetrados por los gobiernos que sentían su extrema flaqueza a causa de su conducta tiránica.»

La historia patria tendrá que decir tambien a la posteridad que la administración que hai causado mayores daños a la religion hai sido la que mas ha oprimido a la libertad. La impiedad, en consorcio fraternal con la opresión, arroja a Dios de nuestras instituciones y a las libertades públicas de nuestra Constitución. El Gobierno tiene miedo al fallo libre de las urnas, y trata de extravariarlo implantando el régimen del terror.

Entre tanto, la violencia solo conseguirá avigorar en el pecho de los hombres independientes el amor a la libertad y el valor para defender sus derechos. Solo que el ejemplo dado por la autoridad, hará comprender a los ciudadanos que solo les será dable ejercer sus derechos a condición de hacerse respetar por sí mismos. ¡Triste condicion la de un pueblo que tiene que resolverse a ser mártir para no ser esclavo!

Mas, aun es tiempo que las autoridades superiores repriman el desborde de sus subalternos a fin de impedir que se torne en bacanal sangrienta la noble justa del derecho.

La suerte del país, la tranquilidad de los hogares, la honra de la patria, la vida de los ciudadanos están pendientes de la voluntad de un solo hombre, del Presidente de la República. Una palabra suya bastaria para restablecer el orden perturbado, hacer reinar la libertad, devolver la calma a los espíritus ajetados, dar garantías al derecho y evitar la inútil efusión de sangre fraternal. ¡Qué el ájuel de la patria lo alumbre en sus resoluciones y le haga comprender cuán enorme es la responsabilidad que pesa sobre sus espaldas!

RODOLFO VERGARA.

VALPARAISO.

REUNIONES ELECTORALES DE OPOSICION.

Todos los dias de las 8 a las 10 de la noche.

JUEVES 12.

Club de las Delicias.

VIERNES 13.

Club de la Corchilera.

SABADO 14.

Club de la calle de Yungai.

DOMINGO 15.

ASAMBLEA JERARCA EN EL ODEON.

A las diez y media de la tarde.

Doctor Mazzei,

especialista en las enfermedades de los ojos. Santiago, 103, Catedral, de 12 a 2 P. M.

BANCO HIPOTECARIO.

INTERESES VIENTES DESDE LA FECHA SOBRE DEPÓSITOS.

A la vista..... 3 % anual.

A plazo de tres a seis meses..... 4 %

A plazo fijo de seis meses..... 5 %

A plazo indefinido..... 6 %

Y participacion de 5 por ciento en las utilidades II, quincena del semestre, capitalizándose los intereses en 30 de Junio y 31 de Diciembre. Aviso de 50 dias para retirar los intereses, despues de tres meses de la redencion.

Valparaíso, Marzo 11 de 1885.

F. H. RODRIGUEZ CERDA, Jente.

Un cuasi-siniestro en el ferrocarril.

Por pasajeros de Santiago, sabemos que el espreso de esa ciudad, corrió ayer el peligro mas inminente de desviarse a la bajada del Tabon, produciendo la mas espantosa catástrofe.

Parce que, salvado el puente de los Maquis, se descompuso el freno automático y el tren quedó entónces enteramente abandonado a sí mismo sin medio alguno para moderar la marcha, que en esa considerable gradiente, adquirió, en breves momentos, una velocidad extraordinaria.

En los primeros instantes, al sentirse arrastrados los pasajeros con aquella rapidez inusitada, en un punto de la via como la cuesta del Tabon, en que en un lado se alza verticalmente el corte de la montaña y por el otro se pierde la vista en el abismo, se produjo entre ellos una gran alarma. Las señoras, sobre todo, esperimentaron un verdadero pánico, por mas que sus compañeros de viajes trataron de tranquilizarlas como mejor pudieron.

El tren salvaba las curvas de la empinada cuesta de una manera vertiginosa. Hubo momento en que el sacudimiento de los carros y su inclinacion a uno de los costados fueron tan grandes que ya parecia llegado el momento de la catástrofe. Entónces, cada cual solo atendía al peligro que personalmente corria, sin preocuparse de los demas. Esta situacion angustiosa duró hasta que el convoi llegó a Llalai, veinte minutos antes de la hora reglamentaria, en donde pudo por fin detenerse.

Hai quienes aseguran que la velocidad del tren alcanzó a mas cien kilómetros por hora, habiéndose demorado solo como diez minutos en el trayecto comprendido entre el puente de los Maquis y la estacion de Llalai.

Hai quienes aseguran que la velocidad del tren alcanzó a mas cien kilómetros por hora, habiéndose demorado solo como diez minutos en el trayecto comprendido entre el puente de los Maquis y la estacion de Llalai.

Hai quienes aseguran que la velocidad del tren alcanzó a mas cien kilómetros por hora, habiéndose demorado solo como diez minutos en el trayecto comprendido entre el puente de los Maquis y la estacion de Llalai.

Hai quienes aseguran que la velocidad del tren alcanzó a mas cien kilómetros por hora, habiéndose demorado solo como diez minutos en el trayecto comprendido entre el puente de los Maquis y la estacion de Llalai.